

Lucci, Marcela

Francesc Macià en la prensa argentina: el asociacionismo catalanista porteño y la gestión del apoyo a la causa del independentismo catalán en “Crítica”

Estudios de Historia de España Vol. XIV, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Lucci, Marcela. “Francesc Macià en la prensa argentina : el asociacionismo catalanista porteño y la gestión del apoyo a la causa del independentismo catalán en “Crítica” [en línea], *Estudios de Historia de España* 14 (2012). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/francesc-macia-prensa-argentina.pdf> [Fecha de consulta:.....]

FRANCESC MACIÀ EN LA PRENSA ARGENTINA: EL ASOCIACIONISMO CATALANISTA PORTEÑO Y LA GESTIÓN DEL APOYO A LA CAUSA DEL INDEPENDENTISMO CATALÁN EN “CRÍTICA”*

MARCELA LUCCI **

Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen

Nuestra contribución estudia la manera en que el exilio del político catalanista Francesc Macià en Buenos Aires, en 1928, fue gestionado en la prensa vernácula por la colectividad catalana y la opinión pública porteñas. La situación legal de Macià nos permitirá analizar aspectos sociales y culturales de un capítulo poco transitado del asociacionismo peninsular en Argentina a partir de la experiencia del exilio independentista catalán previo a la Guerra Civil española. Así contribuiremos al conocimiento de las identidades, los roles y las asociaciones que marcaron las relaciones y los contactos entre el contingente de exiliados con su tierra natal y con la problemática de su sociedad de acogida.

Palabras clave

Francesc Macià, asociacionismo, exilio, catalanismo, “catalanes de América” de Buenos Aires, prensa

Estudios de Historia de España, XIV (2012), pp. 185-211

* Fecha de recepción del artículo: 27/04/2012. Fecha de aceptación: 15/05/2012.

** Miembro del Grupo de Investigación de Historia del Parlamentarismo, UAB, Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Dirección postal: C. Fonollar 4 p. 4, (08003) Barcelona, España. e-mail: luccim@gmail.com

Abstract

Our contribution studies the way in which the exile of the Catalan politician Francesc Macià in Buenos Aires, in 1928, was handled in the Argentine press by a sector of the local Catalan community. The legal situation of Macià will allow us to study social and cultural aspects of a little analyzed chapter of the peninsular associationism in Argentina based on the experience of the Catalan pro-independence exile prior to the Spanish Civil War. We will thus contribute to the knowledge of the identities, roles and institutions that marked the relations and contacts among the contingent of exiles with their homeland, and the problems of their host society.

Key words

Francesc Macià, associationism, exile, catalanism, “Catalans of America” of Buenos Aires, press

El fenómeno migratorio está estrechamente vinculado al proceso de construcción y reconstrucción de identidades. Los movimientos de población españoles que tuvieron como destino los países americanos entre finales del siglo XIX y mediados del XX generaron una serie de redes que imprimieron una característica central a las relaciones sociales y económicas que los emigrantes establecieron en las diversas sociedades receptoras y determinaron la continuidad de los vínculos que mantuvieron con las comunidades de origen. La presencia y el impacto de las emigraciones peninsulares en América han generado consecuentemente una gran cantidad de trabajos entre los que destacan los de Jordi Maluquer, Xosé M. Núñez Seixas, Gino Germani o César R. Yáñez Gallardo.¹

¹ Decenas de institutos o centros de investigación han proliferado desde las últimas décadas del siglo XX en universidades europeas, españolas, americanas y del Oriente Próximo como el Centro de Estudos da Poboación e Analise das Migracións de Galicia, el Grupo de Búsqueda sobre migraciones del Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona, el Grupo de Búsqueda interdisciplinario sobre inmigración de la Universitat Pompeu Fabra, el Laboratorio de estudios interculturales de la Universidad de Granada, el

Los estudios migratorios tienen una fundada importancia en la sociedad actual. En un mundo que tiende a la globalización, marcado por la interacción de individuos y organizaciones, la diversidad cultural y la vigencia de las identidades nacionales, se hace necesario profundizar el conocimiento de los movimientos de población para procurar que estos avances de la ciencia histórica trasciendan el ámbito meramente académico y propendan a una función específica dentro de la sociedad. No obstante, la excesiva fragmentación de las perspectivas de análisis constituye una limitación a estas pretensiones y evidencia la necesidad de promover acercamientos integradores.

Acometer el estudio del asociacionismo español desde una perspectiva cultural nos permite superar abordajes que están basados en una percepción monocromática del acervo tradicional español. En ese sentido, nos proponemos profundizar en el estudio de las migraciones españolas en América a partir de casos poco examinados, como el de las características del asociacionismo de la colectividad catalana en Buenos Aires durante las primeras décadas del siglo XX. El análisis científico de las actividades y las asociaciones catalanistas porteñas desde una vertiente cultural es fundamental para la capital comprensión de la manera en que influyeron en las sociedades española, y argentina. La vertiente americana del independentismo catalán, que vincula las problemáticas de los nacionalismos como ideología con el nacionalismo local y con las experiencias exiliares, nos permite aproximarnos al análisis de los fenómenos migratorios desde una perspectiva global y conformar una imagen dinámica de los procesos de construcción de la identidad de los sujetos históricos cuyo estudio incorporamos al análisis científico.²

Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos de Buenos Aires (Argentina), el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, el Institute for the Study of International Migration de la Georgetown University (Estados Unidos de América), el Centre d'Etudes et de Recherches sur las Migrations Iberiques (Francia), o el Department of Population Studies de la Hebrew University of Jerusalén.

² M. NASH, "Los nuevos sujetos históricos: perspectivas de fin de siglo. Género, identidades y nuevos sujetos históricos", en M.C. ROMERO MATEO, e I. SAZ, (eds.), *El siglo XX. Historiografía e historia*, Valencia, Universitat de València, 2002, p. 100.

En este caso puntual nos centraremos en la campaña periodística que el diario “*Crítica*” de Natalio Botana³ efectuó, en febrero de 1928, para denunciar la expulsión de Buenos Aires del político catalanista de Francesc Macià. En ese sentido, estableceremos la relación de Macià con el sector de ese colectivo porteño, los “catalanes de América” de Buenos Aires, grupo que aglutinó a exiliados y emigrados catalanes alrededor de un activismo que, basado específicamente en la reafirmación a la cultura nacional, trabajó en favor de la soberanía política catalana desde el exterior.⁴

Así, en el contexto del proceso migratorio español previo a la Guerra Civil podremos comprobar los aportes de la experiencia del exilio al fenómeno de la emigración económica, ya que muchos de los catalanes que se asentaron en la capital argentina durante ese período adscribían abiertamente a la autodeterminación catalana. Estos casos se enlazan así con situaciones de exilio estructurales en la historia española, que han sido soslayadas por la falta de documentación y por perspectivas científicas que sólo ofrecen visiones más generales.⁵ Estableceremos la raíz cultural de las particularidades del asociacionismo peninsular a partir de la experiencia del exilio independentista catalán desde la actuación de sus dos exponentes más consistentes del siglo XX: el *Casal Català* de Buenos Aires, de orientación expresamente catalanista y su brazo político, el *Comitè Llibertat*, fundado por Pere Seras. De esta manera, nos permite conocer las prácticas asociativas de aquellos que llegaron a Buenos Aires en busca de progreso económico, pero también de libertad.

³ Para más datos sobre *Crítica* consultar, entre otros: Fuente: A. ABÓS, *El tábano. Vida, pasión y muerte de Natalio Botana*, Buenos Aires, Sudamericana, 2001, AA. VV., *Diccionario de los argentinos. Hombres y mujeres del siglo XX*, Buenos Aires, Kollar Press, 2002, Voz: Botana, Natalio Félix, p. 90.

⁴ Para más datos sobre los “catalanes de América” de Buenos Aires consultar, entre otros: M. LUCCI, *La Colectividad catalana en Buenos Aires en el siglo XX: una visión a través de los “catalanes de América”*, Bellaterra, Servei de Publicacions de la UAB, 2009 (formato digital), <http://publicacions.uab.es/tesis/fitxa-web.asp?Autor=lucchi&Submit=Cercar&ID=5028>.

⁵ C. SOLDEVILLA ORIA, *El exilio español (1808-1975)*. Madrid, Arco Libros S.L., 2001.

Haciendo uso de fuentes documentales y hemerográficas inéditas, analizaremos el derrotero periodístico de la presencia de Macià en Buenos Aires. Estudiaremos las causas y los objetivos de la elaboración de la campaña de divulgación mediática de la cuestión catalana en uno de los exponentes más populares de la prensa de la capital argentina. De esta manera, indagaremos en la manera en que el tratamiento del “caso Macià” constituyó para “*Crítica*” no sólo el apoyo a las reclamaciones de autodeterminación catalana sino también la oposición a la política conservadora del gobierno argentino. Tal cual surge de la correspondencia privada de Macià con su esposa, el contacto de los “catalanes de América” con la prensa argentina comenzó en de enero de 1928.⁶ Sin embargo, la manera en que el diario de Botana cubrió la expulsión de Macià desde el 8 de febrero permite centrarnos en más de un aspecto del exilio americano del líder nacionalista que revela la densidad de la relación política que mantuvo con las asociaciones catalanistas de Buenos Aires, la preparación de su organización y los vínculos que lograron establecer con la vida política vernácula. Por lo tanto, el estudio de estas aristas inéditas del derrotero institucional del grupo porteño coadyuva a establecer la verdadera dimensión de la organización del separatismo catalán en el exterior durante el siglo XX y, en consecuencia, profundizar en la investigación de los movimientos de población española desde una vertiente que resalta la importancia de la diversidad cultural en la conformación del entramado del asociacionismo español en América.

Durante las primeras tres décadas del siglo XX⁷ el pujante asociacionismo español en Argentina había dado origen a entidades que te-

⁶ ANC (Arxiu Nacional de Catalunya), Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1406, *Carta de Francesc Macià desde Montevideo, de fecha 26-1-1928*.

⁷ En 1914 existían 250 entidades que reunían a más de 100.000 afiliados; la mayoría se habían creado en Buenos Aires. Pueden mencionarse, entre otras: la Casa de España en Buenos Aires, la Sociedad Española de Beneficencia, el Hospital Español, la Asociación Española de Socorros Mutuos, la Cámara Española de Comercio, el Centro Gallego o el Centro Asturiano. Hemos tenido en cuenta a: F. DEVOTO, F., *Historia de la inmigración en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2003, A. FERNANDEZ, “Mutualismo y asociacionismo”, en P. VIVES, P. VEGA, y J. OYAMBURU, (Coords.), *Historia general de la emigración española a Iberoamérica*, Madrid, Historia 16, 1992.

nían objetivos y estructuras diversas: mutualista, de beneficencia, cultural, corporaciones de oficios y finalmente aquellas que tenían una base regionalista.⁸ En Buenos Aires, la actividad asociativa cobró una importancia fundamental como ámbito de “(...) *de desarrollo y difusión de las modernas prácticas sociales y políticas*”.⁹ La colectividad catalana argentina se organizó a través de instituciones que se convirtieron en herramientas fundamentales para su desarrollo económico, la vigencia de su vida cultural y la cohesión interna del grupo.¹⁰ Sin embargo, desde comienzos del siglo XX, una parte de la colonia catalana de Buenos Aires se caracterizó por una creciente voluntad de intervenir en la vida política de su país de origen, rasgo que se mantuvo floreciente hasta por lo menos el final de la Guerra Civil española.¹¹ Este activismo estuvo expresamente basado en la reivindicación de sus raíces culturales a partir de su historia, su lengua y su identidad nacional y se difundió a través de la revista “*Ressorgiment*”, órgano catalanista por excelencia desde 1916 hasta su desaparición en 1972¹²:

⁸ FERNANDEZ, *op. cit.*, pp. 335-337.

⁹ Hemos tenido en cuenta a: H. SÁBATO, *La política en las calles. Entre el voto y la movilización. Buenos Aires 1862-1880*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998, R. DI STEFANO, H. SÁBATO, L.A. ROMERO y J.L. MORENO, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil – historia de la iniciativa asociativa en Argentina 1776-1990*. Buenos Aires, Gads, 2002, p. 168 y VIVES, et al, *op. cit.*

¹⁰ Formaron, junto con valencianos y baleares, la *Associació Catalana de Socorsos Mutuals Montepío de Montserrat* en 1857, el *Club Català*, el *Centre Català*, que se volcó más específicamente a la actividad social, o el *Casal Català* en 1908. Para más datos consultar, entre otros: M. LUCCI, “La revista “*Ressorgiment*” durante la Guerra Civil: los “catalanas de América” y la defensa de la República desde el exilio”, en *Actas del III Congreso sobre el republicanismo: Los exilios en España (siglos XIX y XX)*, Priego de Córdoba, Imprenta Rojas, 2005 y S. JENSEN, “Asociacionismo catalán en América Latina. Notas al estudio de un territorio poco explorado”, en J.A. BLANCO RODRÍGUEZ (ed.), *El asociacionismo en la Emigración Española a América*, Salamanca, UNED, 2008.

¹¹ LUCCI, *La colectividad catalana...*, *op. cit.*, pp. 103-216.

¹² *Ressorgiment*” divulgó sistemáticamente la actividad de las asociaciones y militantes catalanistas de Buenos Aires y del resto de América. Fundada en Buenos Aires por Hipòlit Nadal i Mallol, Pius Arias, Manel Cairol y Francesc Colomer, es la revista americana en idioma catalán de más larga duración. Nadal, fue su director y publicó un total de 677 números mensuales de manera ininterrumpida. Congregó los esfuerzos independentistas que se llevaron a cabo desde el Nuevo Mundo y divulgó en forma persistente y constante la cultura catalana, lo que incrementó su prestigio a lo largo del siglo XX. Fuente: *Ressorgiment*, años

“Debido a que es tangible el hecho de la nacionalidad catalana en plena y exuberante posesión de idioma propio, costumbres peculiares y carácter inconfundible, (...) afirmamos nuestra voluntad de recobrar la soberanía que le ha sido arrebatada por la fuerza”.¹³

En ese sentido, podemos afirmar que este sector de la actividad asociativa catalana de Buenos Aires estuvo ligada a la difusión del catalanismo¹⁴ cultural y político y que los “catalanes de América” porteños llevaron a cabo sus actividades en estrecho contacto con sus similares en el resto de Argentina y de América.¹⁵ Debido a su penetración y prestigio, tres fueron sus exponentes más importantes. En primer lugar, el *Casal Català* de Buenos Aires fue fundado en marzo de 1908 por Josep Lleonart i Nart. La asociación adscribió abiertamente a los ideales catalanistas y trató sistemáticamente de diferenciarse, tanto hacia dentro de la colectividad cuanto hacia la sociedad argentina, de cualquier agrupación o representación gubernamental española. Esta característica marcó el devenir de la entidad hasta la llegada del franquismo, ya que todas sus actividades estaban fundadas en la reivindicación y divulgación del acervo cultural catalán:

1916-1940 y M. LUCCI, La revista “*Ressorgiment*” i la República catalana: la importància del periodisme en la difusió del catalanisme independentista en la societat de masses”, en J. SANTESMASES I OLLÉ, (dir.), *Republicans i republicanisme a les terres de parla catalana, Actes del VI Congrés de la CCEPC*, Barcelona, Cossetània edicions, 2008

¹³ “Declaració”, *Ressorgiment*, 66 (1922), p. s/nº. (Traducción de la Autora)

¹⁴ El término “catalanismo” hace referencia al movimiento surgido a partir de la década de 1850 en Cataluña, que propugnaba el reconocimiento de la personalidad política catalana y que tenía como fin defender y afirmar la lengua, la tradición y las costumbres catalanas. De esta base surgió el catalanismo político, definido a grandes rasgos como el conjunto de doctrinas y movimientos que reivindicaba la singularidad política catalana. Esta corriente de pensamiento, que se consolidó a principios del siglo XX, cristalizó en diversas vertientes políticas. Para más datos, consultar, entre otros: J. TERMES, *Història del catalanisme fins el 1923*, Barcelona, Pòrtic, 2000 y E. UCELAY da CAL, *El Imperialismo catalán: Prat de la Riba, Cambó, d’Ors y la conquista moral de España*, Barcelona, Edhasa, 2003.

¹⁵ Para más datos, consultar: M. LUCCI, “La bandera de los ‘catalanes de América’: un ensayo de organización desde lo exilio”, en *Cuadernos de Historia de España, publicación anual del Instituto de Historia de España “Claudio Sánchez Albornoz* de la Universidad de Buenos Aires, 82 (2008).

“(...) desarrollar actividades de hermandad y ayuda mutua entre los catalanes radicados en la República Argentina (...)” y “(...) engrandecer la cultura propia y dar a conocer, dándole la más amplia difusión, los progresos de Cataluña en todos los órdenes del saber y las actividades humanas”.¹⁶

En segundo lugar es necesario mencionar al *Comitè Llibertat*, que fundado en 1922, buscó no comprometer el funcionamiento social del *Casal* y fue concebido como su brazo político. La nueva entidad, progresó bajo el impulso de uno de sus fundadores, Pere Seras. La vida de ambas asociaciones estuvieron inequívocamente conectadas: compartían su organización económica, sus asociados y directivos¹⁷ y su sede social –la misma del *Casal*–, hasta que el *Comitè*, durante la Guerra Civil, comenzó a funcionar en el domicilio particular de Seras.¹⁸ La actividad del *Comitè* comprometía con el porvenir nacional a los catalanes que residían en el exterior, sólo con el fin de conseguir para Cataluña la completa independencia. Por esa razón no adhirieron a ningún partido y se limitaron a apoyar las propuestas de emancipación viables que pudieran surgir del espectro político nacional: “Lejos de todo partidismo y de toda disciplina política, seguiremos nuestra obra nacional de cara a la libertad integral”.¹⁹

¹⁶ ACLI (Archivo del *Comitè Llibertat*, colección particular), Estatutos del *Casal Català* de Buenos Aires, año 1910, Art. I ap. a) y b), p. 1.

¹⁷ Por ejemplo, Josep Lleó i Nart había fundado el *Casal Català*, Josep Carbó era revisor de cuentas, Manuel Massó i Llorens fue presidente en 1938. Fuente: AACC (Archivo Administrativo del Casal de Catalunya de Buenos Aires, *Actas del Casal Català de Buenos Aires*, 5-2 –1939, pp. 442 y 447.

¹⁸ La existencia del *Comitè Llibertat* no significó el final de las actividades políticas del *Casal*. Desde mediados de la década de 1920 la asociación dirigida por Seras congregó la mayor parte del activismo catalanista de Buenos Aires, pero hasta la década de 1940 puede rastrearse una actuación conjunta específica. Asimismo, pesar de estar centrado en trabajar por la independencia catalana, el *Comitè* no descuidó la acción social: en su misma sede funcionaba el Taller de Costura Femenino el cual, durante la guerra civil, dedicó su producción íntegra a infantes residentes en Cataluña y a víctimas de la contienda. Para más datos, consultar: LUCI, *La colectividad catalana...*, op. cit. y A. MANENT (dir.), *Diccionari dels catalans d'Amèrica. Contribució a un inventari biogràfic, toponímic i temàtic*, Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1992, Vol. I, Voz: *Casal Català*, pp. 358-359.

¹⁹ ACLI, *Manifest del Comitè Llibertat de Buenos Aires, noviembre de 1932*, p. 11. (T. de la A.).

Tres particularidades destacan en la organización del grupo: la prescindencia política, que les permitía apoyar a aquel partido que presentara el proyecto que creían más viable alejado de los compromisos partidarios; la canalización de la militancia dentro de asociaciones de la colectividad, que les permitía una penetración más amplia que la fundación de una entidad específica, y la distancia, que les permitía tomar contacto con ideas de vanguardia que enriquecieran el acervo ideológico y político del catalanismo.²⁰ Además, el repaso de “*Res-sorgiment*” y de la documentación de sus archivos y de los del *Casal Català* permiten comprobar que los catalanistas porteños estaban al tanto de la evolución de la política peninsular. Efectivamente, las reivindicaciones en Buenos Aires incorporaban, por ejemplo, los conceptos que, ya en 1919, Macià planteaba en las Cortes españolas, donde ocupaba una banca de diputado por *Concentració Popular*:

“Vosotros tratáis a las nacionalidades españolas como país conquistado; vosotros habéis obligado a las diversas nacionalidades españolas a que se rijan por vuestras leyes, por vuestros usos y por vuestras costumbres, (...) Nuestra causa es de soberanía y no de administración (...) Vosotros no habéis vencido a Cataluña porque no habéis vencido su alma, y la lengua es representación de su alma y de su nacionalidad”.²¹

No obstante su proverbial prescindencia política podemos afirmar que, para el período estudiado, la actividad de los “catalanes de América” –en todo el continente en general y en Buenos Aires en particular– fue de vital importancia para la difusión del ideario cultural catalán y el apoyo al proyecto separatista de *Estat Català*, agrupación política que había fundado Macià en 1922.²² Otras propuestas políticas

²⁰ LUCCI, *La colectividad catalana...*, op. cit.

²¹ F. MACIÀ, Diario de Sesiones del Congreso, 21 de febrero de 1919, n° 128, p. 5205 y <http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/SDocum/ArchCon/SDHistoDipu/SDIndHistDip?-piref73-1340024-73-1340023-1340023.next-page=/wc/servidorCGI&CMD=VERLST&BASE=DIPH&FMT=DIPHXD1S.fmt&DOCS=5-5&DOCORDER=FIFO&OPDEF=Y&NUM1=&DES1=&QUERY=%2865070%29.NDIP>.

²² Para más datos, consultar: Ll. DURÀN SOLÀ, *Breu història del catalanisme*, Barcelona, Ed. de la Abadía de Montserrat, 2009 y S. SUEIRO SEOANE, “El complot catalanista

habían decepcionado a la militancia catalanista porteña, en especial la de Francesc Cambò, cuyo discurso de concordia e integración con España desde la *Lliga Regionalista de Catalunya*²³ fue tildado de “oportunistismo político” por “*Ressorgiment*”.²⁴ El grupo se alejó definitivamente del empresario catalán en 1920, cuando en un artículo publicado en la revista “*La Nova Catalunya*” de La Habana expresó que los grupos catalanistas americanos debían dedicarse exclusivamente a la difusión cultural y abstenerse de intentar la acción política.²⁵ Por el contrario, la aceptación del proyecto de Macià en Buenos Aires fue creciendo a lo largo de los ‘20.

En España, el activismo de los partidos separatistas estaba constreñido por la dictadura de Primo de Rivera y la censura limitaba la penetración de sus órganos de prensa.²⁶ En América, por el contrario, las publicaciones editadas por emigrantes y exiliados propagaron el ideario independentista con la convicción de que la distancia permitía actuar en un entorno democrático y de vanguardia que fortalecería a la causa nacional.²⁷ Específicamente en Buenos Aires, el catalanismo capitalizó dos circunstancias favorables en ese sentido. Por un lado, la consistente actividad periodística de la colonia catalana, que podemos rastrear desde finales del siglo XIX.²⁸ Por el otro, el prestigio del pe-

de Prats de Molló: una intriga internacional oculta tras un suceso interno”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, H. Contemporánea*, 5 (1992), pp. 385-396.

²³ Para más datos consultar, entre otros: B. de RÍQUER, *Francesc Cambó. Entre la Monarquía y la República. (1930-1932)*, Barcelona, Ed. Base, 2007 y UCÉLAY da CAL, *op. cit.*

²⁴ “La figura política d’en Cambó vista d’Amèrica estant”, *Ressorgiment*, 82 (1923), p. 1305.

²⁵ F. CAMBÓ, “Als catalans d’Amèrica”, *La nova Catalunya*, 232 (1920), pp. 10-11.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ E. GONZÁLEZ CALLEJA, “La emigración política y la oposición violenta a la monarquía restaurada (1897-1931)”, *Hispania*, 211, (2002), p. 500.

²⁷ H. NADAL i MALLOL, “El nou camí”, *Ressorgiment*, 72, (1922), p. s/nº.

²⁸ Las revistas tuvieron distinta suerte: algunas se editaron durante años y otras fueron de duración efímera, pero el flujo fue continuo y pone de manifiesto la importancia del periodismo escrito en la cohesión de este colectivo emigrante. Para más datos, consultar, entre otros: M. LUCCI, “Las revistas catalanas del exilio español en América: algunos apuntes sobre su historiografía”, en *Actas del VII Congreso Nacional de Hispanistas. Hispanismo: dis-*

riodismo porteño y su importancia como medio de participación alternativa en la vida política vernácula.²⁹ En este contexto, “*Ressorgiment*” aprovechó el espacio de opinión pública que le brindaba la particular organización del país de acogida y se convirtió en el referente más importante del catalanismo independentista desde el exterior.³⁰

No obstante no haberse asociado nunca a *Estat Català*, los “catalanes de América” porteños adhirieron a su proyecto político:

“Estamos dispuestos a que la organización nacionalista catalana de Sudamérica sea lo más perfecta posible. (...) procuraremos que esté de acuerdo con la de *Estat Català*, al que si bien no estamos adheridos oficialmente, cuenta con todas nuestra simpatía y confianza absolutas”.³¹

Así, si bien en 1924 la convocatoria de Macià se dirigía de manera integradora a todos los catalanes en el exterior solicitándoles el soporte económico al proyecto de alzamiento y reconquista de Cataluña que organizó desde Francia, el activismo entre los “catalanes de América” de Buenos Aires respondió de manera inmediata. “*Ressorgiment*” difundió las actividades de Macià y publicó artículos de reflexión para reforzar una opinión favorable hacia el separatismo catalán entre la colonia porteña.³² Fundaron la comisión *Contribució Patriòtica*, que congregó la actuación de miembros del *Casal Català*, del *Comitè Llibertat* y otras sociedades catalanistas argentinas, se mantuvo en relación constante

cursos culturales, identidad y memoria, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 2006 y V. RIERA LLORCA y A. MANENT, “Literatura catalana en el exilio” en J.L. ABELLÁN, (ed.), *El exilio español de 1939*, Madrid, Taurus, 1976.

²⁹ Para más datos, consultar: P. ALONSO, *Entre la revolución y las urnas. Los orígenes de la Unión Cívica Radical y la política argentina en los años noventa*, Buenos Aires, Sudamericana-Universidad de San Andrés, 2000, N. BOTANA, *El orden conservador*, Buenos Aires, Ed. Sudamericana, 1985, y SÁBATO, *op. cit.*

³⁰ LUCCI, *La colectividad catalana...*, *op. cit.*

³¹ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1330, *Cartas de Francesc Macià al Casal Català de Buenos Aires*, de fechas 17-9-1924 y 24-3-1925, p. 2.

³² Ver, entre otras: “Conferència Nacional Catalana. Confidències”, *Ressorgiment*, 72 (1922), p. 1144.

con los políticos exiliados e hizo aportaciones en metálico al tesoro de *Estat Català*.³³ En abril de 1925, la dirección de *Estat Català* organizó el reclutamiento de voluntarios y lanzó el empréstito “*Pau Claris*”, de 8.750.000 pesetas, para sufragar los gastos del futuro ejército catalán.³⁴ Este empréstito fue ampliamente difundido en “*Ressorgiment*”³⁵ y Buenos Aires contribuyó con el equivalente a 580.000 pesetas de la época.³⁶ Este hecho constituye una de las pruebas de la expansión organizativa del catalanismo en el exterior durante la década de 1920 y de la colaboración conjunta con fines políticos entre las asociaciones catalanistas americanas más consistentes hasta el momento.³⁷

La correspondencia que Macià mantuvo con el grupo de Buenos Aires desde mediados de la década de 1920 da cuenta de la importancia que tenía para su política contar con agrupaciones competentes. El activismo del grupo lo mantenía al tanto de las novedades en las asociaciones porteñas, sobre todo del *Comitè Llibertat*, que era la agrupación que centralizaba la dirección de las fuerzas independentistas catalanas en América.³⁸ La documentación analizada nos permite constatar

³³ La *Comisió* se encargó de colocar los bonos del *Emprèstit Pau Claris* en Buenos Aires. Fuente: ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1353, *Recibo de Estat Català, de fecha 18-7-1924* y *Carta a Antoni Costa, de fecha 18-7-1924*, p. 1.

³⁴ Los bonos eran de 25, 100, 500 y 1.000 pesetas y fueron repartidos entre grupos catalanes de América y adherentes y simpatizantes de *Estat Català* en Catalunya. Fuente: <http://www.enciclopedia.cat/fitxa-v2.jsp?NDCHEC=0023958>.

³⁵ Hemos tenido en cuenta a: *Ressorgiment*, años 1924, 1925, 1926 y ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1353, *Recibo de Estat Català a Contribució Patriòtica*, de fecha 9-10-1925.

³⁶ Los casales catalanes americanos enviaron contribuciones que llegaron a un total de casi 950.000 francos franceses, equivalentes a cuatro millones de pesetas. Fuente: R. FAURA i HOMEDES, *El complot de Prats de Molló*, Barcelona, El llamp, 1991, p. 88. Como datos comparativos, puede apuntarse que el diario costaba 0,10.- pesetas; una docena de huevos, 40.- pesetas; un kilo de pollo, 10.- pesetas y una casa en Plaza España, 30.000.- pesetas. Fuente: periódico “*La Vanguardia*”, años 1925 y 1926.

³⁷ Para más datos sobre el ejercicio conjunto de activismo cultural y político de las asociaciones catalanistas americanas desde 1910, consultar: LUCCI, “La bandera de...”, *op. cit.*, pp 201-206.

³⁸ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1806, *Carta del Comitè Llibertat a Francesc Macià, de fecha 21-2-1925*, p. 1 y ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1353, *Carta de Francesc Macià a Contribució Patriòtica, de fecha 10-7-1924*, p. 1.

que Macià reconocía la importancia de contar con la colaboración de este tipo de organizaciones cuando *Estat Català* no podía nombrar representantes en América o no se podía confiar en la fidelidad de sociedades catalanas que carecían de “*estatutos netamente nacionalistas*”.³⁹ La existencia de referentes confiables como el *Comitè*⁴⁰, cuyos directivos eran secretos, evitaba los personalismos, aseguraba la dirección y reportaba ventajas en los procesos de transmisión y cumplimiento de consignas.⁴¹

El intento de *Estat Català* de atravesar los Pirineos con el ejército de voluntarios y provocar una sublevación que culminara con la proclamación de la República catalana fracasó. La policía francesa, alertada por el gobierno italiano, frustró el golpe y detuvo, entre otros, a Macià y a su estado mayor en la villa Denise de Prats de Molló.⁴² El juicio subsiguiente concluyó con multas y la expulsión de los conjurados, lo que provocó que Macià sondeara al *Comitè Llibertat* sobre la posibilidad de viajar a Buenos Aires para así recibir una ayuda más eficaz de los “catalanes de América”.⁴³ El *Comitè* no dudó en invitar al líder catalanista.⁴⁴ Así, Macià y su secretario, el poeta Ventura Gas-

³⁹ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1326, *Carta de Francesc Macià a S. Carbonell, de fecha 29-4-1925*, p. 1.

⁴⁰ Macià también hace referencia a la eficacia organizativa de otras asociaciones americanas en las actividades separatistas. Fuente: ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1330, *Cartas de Francesc Macià al Casal Català de Buenos Aires, de fechas 17-9-1924 y 24-3-1925*.

⁴¹ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1326, *Carta de Francesc Macià a Salvador Carbonell Puig, de fecha 29-4-1925*, p. 1.

⁴² Para más datos, consultar: J. ALAVEDRA, J.M., ROIG ROSICH, *Francesc Macià, el camí cap a la presidència de la Generalitat. 1859-1926*, Barcelona, Curial, 1993, G. CATTINI, *Nel nome di Garibaldi. I rivoluzionari catalani, i nipoti del Generale e la polizia di Mussolini (1923-1926)*, Pisa, BFS, 2010.

⁴³ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1806, *Carta del Comitè Llibertat de Buenos Aires a Francesc Macià, de fecha 4-2-1924*, pp. 1 y 2.

⁴⁴ El coste del viaje fue sufragado por el grupo porteño. La táctica y la estrategia de entrada a la Argentina también fueron desarrolladas por el *Comitè Llibertat*, que indicó a Macià que ingresaría al país como pariente político de uno de sus socios en calidad de representante comercial de una empresa de maquinaria belga. Además, les indicó la necesidad de mantener el incógnito por lo menos hasta después de abandonar el puerto de Buenos Aires, con el fin de evitar problemas diplomáticos. *Ibidem*.

sol, iniciaron su exilio para reorganizar el independentismo catalán junto con los casales americanos.⁴⁵

La labor del *Comitè Llibertat* de Buenos Aires durante el exilio porteño de Macià y Gassol fue fundamental. La correspondencia mantenida entre el líder político y Seras y Nadal confirma la confianza de Macià en las resoluciones que tomara el grupo porteño, a las que consideraba “convenientes para la causa de Cataluña”.⁴⁶ Asimismo, contribuye a establecer que el *Comitè*, junto al *Casal Català*, tuvo una actuación destacada en los acontecimientos que finalmente lograron la residencia legal para Macià y Gassol en Argentina y una difusión periodística sin precedentes de la causa catalanista entre la opinión pública local.

Macià y Gassol llegaron a Montevideo (Uruguay) en diciembre de 1927 para, desde allí, trasladarse a Buenos Aires y retomar sus actividades políticas. El enlace de los viajeros con los “catalanes de América” y las asociaciones catalanistas uruguayas fue Josep Roviralta, miembro del *Comitè*.⁴⁷ Sin embargo, el consulado argentino en aquella ciudad se negó a visar el certificado que en Bruselas se les había extendido para reemplazar a sus pasaportes.⁴⁸ Ante la imposibilidad de lograr avances en las gestiones, Macià y Gassol, con el conocimiento del *Comitè Llibertat*, entraron en Buenos Aires clandestinamente en febrero de 1928.⁴⁹

⁴⁵ Hemos tenido en cuenta a: J. CARNER-RIBALTA, *de Balaguer a Nova York passant per Moscou i Prats de Molló*, París, Ed. Catalanes de París, 1972 y FAURA i HOMEDES, *op. cit.* y ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1806, *Carta de Josep Carbò i Pere Seras a Francesc Macià, de fecha 5-7-1927*, pp. 1 y 2.

⁴⁶ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1406, *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat, de fecha 15-2-1928*.

⁴⁷ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1431, *Carta de Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras a Francesc Macià, de fecha 5-1-1928*.

⁴⁸ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1406, *Carta de Francesc Macià desde Montevideo, de fecha 29-12-1927*.

⁴⁹ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1399, *Carta de Francesc Macià a E. La-marca, de fecha 30-1-1928*.

A pesar de este ingreso irregular, los políticos catalanes obtenían el estatus de habitante de acuerdo a la legislación vigente⁵⁰ y podían acogerse a los derechos amparados por los artículos 14 y 18 de la Constitución Nacional.⁵¹ Sin embargo, las autoridades de la Dirección de Migraciones los expulsaron el 7 de ese mes, invocando el Reglamento que desde 1923 regulaba la Ley de Inmigración argentina de 1879⁵² y facultaba al Poder Ejecutivo para deportar a los extranjeros que tenían antecedentes por delitos comunes en otros países.⁵³ Pere Seras, cercano al Partido Socialista argentino, contactó con el legislador Alfredo Palacios, quien, junto con el abogado Carlos N. Caminos asumieron la representación legal de los políticos catalanes y, antes de zarpar, interpusieron un recurso de hábeas corpus⁵⁴ Palacios y Caminos comenzaron a trabajar también en una demanda de derecho de asilo ante la Corte Suprema argentina. La información de este trámite llegaba a Macià a través de Pere Seras.⁵⁵

La correspondencia entre Seras y Macià confirma las dificultades que tuvieron los políticos catalanes para obtener la documentación personal que les permitiera retornar a la capital Argentina y confirma la existencia de presiones del gobierno español sobre el argentino en ese sentido.⁵⁶ Sin embargo, también nos permiten estudiar la participación del *Casal Català* y del *Comitè Llibertat* en la planificación de una campaña periodística que difundió la presencia de Macià en Buenos Aires, denunció las dificultades diplomáticas que atravesaba, divulgó los proyectos políticos del líder catalán e intentó acaparar el fa-

⁵⁰ A.L. PALACIOS, A.L. y C.N. CAMINOS, *Derecho de Asilo. (Caso Macià Gassol)*, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1929, p. 11.

⁵¹ <http://www.senado.gov.ar/web/interes/constitucion/capitulo1.php>. Fecha de la consulta: 29-12-2011.

⁵² Hemos tenido en cuenta a: PALACIOS y CAMINOS, *op. cit.*, y J.L. ROMERO, *Las ideas políticas en la Argentina*, Buenos Aires, FCE, s/f.

⁵³ *Ibidem*.

⁵⁴ Conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

⁵⁵ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1406, *Carta de Francesc Macià desde Montevideo, de fecha 19-2-1928*.

⁵⁶ Ver, entre otras: ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1406, *Carta de Francesc Macià al Comitè Llibertat, de fecha 26-1-1928* y PALACIOS y CAMINOS, *op. cit.*

vor de la opinión pública a porteña. “*Ressorgiment*” fue el vehículo de difusión más importante de la llegada de Macià entre el colectivo catalán.⁵⁷ Pero la dificultad para que Macià y Gassol ingresaran al país decidió a los “catalanes de América” del *Casal* y del *Comitè* porteños a indicar al político catalán la necesidad de contar con el respaldo de la prensa argentina en castellano:

“(…) Haremos también una gestión personal directa con el director de “*Crítica*” (...) y sería necesario que Ud. le telegrafiara (...) solicitándole su ayuda y explicándole que a pesar de que habéis solicitado la entrada (al país) al Ministerio de Relaciones Exteriores, todavía no os ha sido concedida”.⁵⁸

La investigación que llevamos a cabo deja ver la importancia de la acción propagandística del *Comitè*, que logró que el caso Macià estuviera cotidianamente en los periódicos más tradicionales y conservadores, como “*La Nación*” o “*La Prensa*”, que informaron puntualmente de la expulsión de los políticos catalanes.⁵⁹ Pero sobre todo, el *Comitè* consiguió que recibiera amplia cobertura en las páginas de “*Crítica*”. De gran tirada y cercano al socialismo independiente, este diario tenía una línea editorial de oposición al Partido Radical en el poder que se remontaba al gobierno de Hipólito Yrigoyen. Seras y Nadal i Mallol habían interesado a Botana en el catalanismo cultural y político gracias a Juan José Morera, catalanista que los había presentado a mediados de la década de 1920.⁶⁰ Por lo tanto, el rotativo había estado pendiente de la figura de Macià desde su llegada a Buenos Aires en 1927 y en el momento de la deportación, tomó inmediatamente partido por la causa del líder catalán.

La campaña en la prensa de Buenos Aires incluyó declaraciones de Macià en primera persona, la aparición de artículos editoriales y de opinión, las crónicas sobre la evolución de los acontecimientos y, da-

⁵⁷ Consultar *Ressorgiment* años 1927,1928.

⁵⁸ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1431, *Carta de Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras a Francesc Macià, de fecha 19-1-1928*, p. 2. (T. de la A.).

⁵⁹ *La Nación*, 8-2-1928, p. 8 y “*La Prensa*”, 3-2-1928, p. 6.

⁶⁰ Conversaciones inéditas con Joan Nadal, de fecha 3-6-2006.

do el prestigio de que gozaba en el periodismo vernáculo, de la publicación de humor gráfico.⁶¹

La exaltación de la Argentina como destino de libertad fue central en el discurso de la campaña periodística. Por un lado, expresaba el sentir tradicional de los “catalanes de América” hacia la libertad de que gozaban para desarrollar sus actividades culturales y al “*alto espíritu de justicia que caracteriza al pueblo argentino*”.⁶² Por el otro, la deportación de Macià y Gassol comportó para el diario de Botana una reivindicación de las libertades públicas en la Argentina encuadrada en una reprensión hacia el gobierno nacional:

“(…) ante la insólita y evidente injusticia, pensamos en la suerte que cabe al pensamiento contemporáneo en nuestro suelo, y a la poca habilidad de nuestra cancillería en esta clase de asuntos, cuya repetición tan poco dicen de nuestras virtudes democráticas”.⁶³

Con esos parámetros editoriales, la noticia de la expulsión ocupó la portada con grandes titulares: “FRANCISCO MACIÀ FUE DEPORTADO”.⁶⁴ De esta manera, se convirtió en la más importante del día y quedó visualmente relacionada con la tensa situación del gobierno de Alvear. Esta primera información sentó las características de la cobertura del caso Macià. Se dio a conocer su filiación catalanista y se elogió su lucha por la libertad de Cataluña, se informó que habían llegado buscando la histórica hospitalidad del aparato legal argentino; y que la expulsión permitida por el Poder Ejecutivo, que se había efectuado invocando

⁶¹ Desde finales del siglo XIX, el humor gráfico se había convertido en un vehículo central para la sátira política en la prensa de Buenos Aires. En ese sentido, es necesario mencionar las que aparecían en “*Caras y Caretas*”, “*Crítica*”, “*Última Hora*”, “*Páginas*”, “*P.B.T.*” o “*Don Goyo*”. Para más datos consultar, entre otros: J. GOCÍOL y D. ROSEMBERG, *Historieta argentina. Una historia*, Buenos Aires, De la Flor, 2000 y L. VÁZQUEZ, “Tiempo varado. Historieta, arte y cultura en la argentina del siglo XX”, en C. KOZAK, Claudia (comp.), *Deslindes*, Rosario, Beatriz Viterbo, 2006.

⁶² *Crítica*, 9-2-1928, p. 3.

⁶³ *Ibíd.*, p. 2.

⁶⁴ *Ibíd.*, 7-2-1928, p. 1. El apellido del político catalán apareció en Argentina, en todos los periódicos, presentaciones judiciales y publicaciones relacionadas con el caso de su exilio y de la solicitud de derecho de asilo, escrito con acento agudo, para adaptarlo a las formas castellanas.

sólo “motivos reservados”, respondía a la “instigación” del gobierno dictatorial español, que desde 1923 encabezaba Primo de Rivera:

“Detener a Macià para dar satisfacción a un dictador cuya pequeñez se ve reflejada en estas persecuciones y en estas venganzas, es atentar contra los prestigios de nuestra hospitalidad y violar de hecho la promesa que anticipa generosamente la carta magna de la Nación”.⁶⁵

Las presiones del gobierno español hacia las autoridades argentinas están mencionadas en la correspondencia que Seras mantuvo con Macià, a quien informó que no parecían específicamente contrarios a su ingreso al país, pero querían “*hacer ver que no ha entrado tan fácilmente, para hacer méritos delante del gobierno español*”.⁶⁶ Este punto también fue tratado por “*Crítica*”. Arturo Orzábal Quintana, a quien el historiador Martín Bergel cataloga como una de las voces argentinas más autorizadas de la época en política internacional⁶⁷, declaró al diario que la deportación de Macià y Gassol era, a su juicio, un hecho “*vergonzoso*”: “*Nuestro país siempre ha sido hospitalario y jamás ha realizado actos tan desdorosos para nuestra cultura*”.⁶⁸ Las declaraciones de Orzábal Quintana, intelectual ligado a José Ingenieros y a los círculos progresistas argentinos, relacionaban así los hechos del 7 de febrero con el proceso de reformulación de la identidad nacional que tenía lugar durante esas primeras décadas del siglo XX.⁶⁹ De esta manera, al vincularla con un quiebre cultural, dejaba de considerarlo un incidente diplomático coyuntural para señalarlo como

⁶⁵ *Ibidem*, p. 1.

⁶⁶ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1431, *Carta de Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras a Francesc Macià, de fecha 19-1-1928*, p. 2.

⁶⁷ M. BERGEL, “Un caso de orientalismo invertido. La Revista de Oriente y los modelos de relevo de la civilización occidental”, en *Prismas, Revista de historia intelectual*, 10 (2006), p. 109.

⁶⁸ *Crítica*, 8-2-1928, p. 1.

⁶⁹ La redefinición de la identidad nacional durante las primeras décadas del 1900 había congregado los cuestionamientos de la élite intelectual al modelo liberal alrededor del Centenario y, además, el arraigo de la democracia como un valor positivo, a raíz de la expansión de la formación cívica y la educación escolar. Hemos tenido en cuenta a: L.A. ROMERO, *Sociedad democrática y política democrática en la Argentina del siglo XX*, Bernal, Editorial Universidad Nacional de Quilmes, 2004, p. 60.

un elemento que podía resquebrajar la manera en que los argentinos se veían a sí mismos como respetuosos de los ideales de libertad y justicia en que se sostenían los principios constitucionales del país.

“*Crítica*” convocó a legisladores y abogados que militaban abiertamente en la oposición al gobierno de Alvear pero que habían desarrollado prestigiosas carreras profesionales.⁷⁰ Los artículos que analizaban las aristas legales, diplomáticas y humanitarias de la expulsión de los políticos catalanes fueron fundamentales durante las semanas siguientes. El letrado y diputado por el socialismo independiente Antonio de Tomaso centró sus objeciones en el aspecto legal de los arrestos y en el modo en que se había encuadrado la deportación de Macià y Gassol en el articulado de la Ley 4144 “de Residencia”, que permitía la expulsión de extranjeros que, habiendo sido condenados o perseguidos en el extranjero por crímenes o delitos comunes comprometieran “la seguridad nacional o perturben el orden público”. Recordó también el derecho de asilo que amparaba a los perseguidos políticos y criticó abiertamente al Reglamento de 1923 que regulaba la Ley de Inmigración argentina de 1879, subrayando que carecía validez jurídica ya que modificaba la propia ley.⁷¹

El también legislador socialista independiente Augusto Bunge indicó que era preciso “reaccionar” contra una deportación que cercenaba el derecho de asilo y que ponía en evidencia el pobre desempeño del ministro de Relaciones Exteriores Ángel Gallardo, quien volvía “*a demostrar su enorme servilismo para los poderosos del Viejo Mundo, olvidando su condición de canciller de un país libre*”.⁷² El político e historiador radical Diego Luis Molinari calificó a la expulsión de Macià de “*torpe y ultrajante*”, y también expresó su preocupación por la actitud de la cancillería argentina, a la que responsabilizó de un “*error*

⁷⁰ J.G. VAZEILLES, *La izquierda argentina que no fue: estudios de historia ideológica*, Buenos Aires, Biblos, 2002 y P. PÉREZ BRANDA, “Conflictos en el interior del socialismo. Coyuntura divisionista y génesis organizativa del Partido Socialista Independiente. 1927-1928”, en *Actas de las V Jornadas Nacionales Espacio, Memoria e Identidad*, Rosario, UNR editora, 2008. Disponible en web: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pbranda.pdf>.

⁷¹ *Crítica*, 8-2-1928, p. 1

⁷² *Ibídem*, p. 2

diplomático y gubernativo que envuelve de desprestigio a nuestras autoridades".⁷³

Por su parte, Palacios tuvo su espacio en la primera página del día 8 de febrero, en el que impugnó con su proverbial energía la actuación del gobierno argentino. En ese sentido, para el primer legislador socialista de América la expulsión de Macià y Gassol constituía no sólo la violación de las garantías constitucionales argentinas, sino la comprobación de un problema mucho más perdurable: la idoneidad de las autoridades nacionales para desempeñarse como verdaderos estadistas si carecían de una comprensión cabal de las instituciones representativas.⁷⁴ En esa primera intervención, Palacios también estableció sucintamente para la opinión pública el proyecto político del líder catalanista, al indicar que el país era reacio a acoger a personas como Macià, que luchaban por la "*libertad de sus pueblos*".⁷⁵ Esta breve referencia al proyecto separatista que había fracasado en 1926 era importante, ya que en los días subsiguientes fue objeto de una exposición mediática sin precedentes en el periodismo argentino y que puso sobre el tapete las diversas culturas e ideas de nación que convivían en la Península.

Sin embargo, aquel reportaje a Palacios, junto a otro que fue publicado al día siguiente, sacó a la luz pública un requerimiento que la Cancillería argentina efectuó a Macià, como condición previa para otorgarle la residencia legal en el país. Efectivamente, una de las razones para proceder a la deportación de los políticos catalanes había sido que Macià carecía de documentación propia: no tenía en su poder el pasaporte español. Bélgica —país que lo había acogido luego del proceso judicial al que había sido sometido en Francia luego del fracaso de su asonada militar en 1926— no le había extendido el que había solicitado para trasladarse a América y tampoco podía exhibir una carta del gobierno de España que acreditara que no había sido procesado en los últimos años. Pero además, Palacios explicó en "*Crítica*" que las autoridades argentinas pedían a Macià una declaración escrita sobre

⁷³ *Ibidem.*

⁷⁴ *Ibidem*, p. 1

⁷⁵ *Ibidem.*

las actividades que pensaba llevar a cabo en el país, indicando especialmente que no comprometían a la seguridad nacional ni estaban planeadas para la captación de fondos y adeptos a la causa catalanista. Palacios especificó que no existía respaldo legal para ese requerimiento, que sólo se basaba en un pedido de la legación española en Buenos Aires.⁷⁶ El contenido del requisito impuesto al líder catalanista fue informado por Seras a Macià:

“Más o menos, debería decir lo siguiente. Que ante posibles murmuraciones declara que al venir a la Argentina no le mueve el propósito de hacer ni provocar ningún atentado a las leyes de país ni a crearle conflictos internacionales de ningún tipo; que no pretende reclutar gente ni dinero con fines bélicos, sino ponerse en contacto con sus amigos. Que la única propaganda que piensa realizar sería de carácter cultural y esencialmente patriótica y que ante la posibilidad de que se lo requiera judicialmente por hechos anteriores, se pondrá a disposición de la justicia”.⁷⁷

Macià expresó de manera contundente que no podía ni quería acceder a una que el propio gobierno argentino aceptaba que era una “*exigencia de la embajada española*”⁷⁸ porque, como representante de una Cataluña que no se doblegaba ante nadie, no quería llegar a pensar alguna vez que había venido a América a claudicar políticamente por primera vez.⁷⁹ Por lo tanto, podemos comprobar que la difusión de la deportación de Macià y Gassol que “*Crítica*” llevó a cabo, estuvo directamente ligada a la actividad de los militantes catalanistas de Buenos Aires y recogía información que provenía del círculo más cercano al político catalán.

El diario divulgó detalladamente la personalidad y el derrotero ideológico de Macià, para establecer la envergadura de su predicamento político: “*Después de servir noblemente a España en el Ejército y en el Parlamen-*

⁷⁶ *Crítica*, 8-2-1928, p. 1, 9-2-1928, p. 2 y ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1431, *Carta de Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras a Francesc Macià, de fecha 19-1-1928*, p. 2.

⁷⁷ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1265, *Carta de Francesc Macià a Hipòlit Nadal i Mallol y Pere Seras, de fecha 20-1-1928*, p. 2.

⁷⁸ *Ibidem*.

⁷⁹ *Ibidem*.

to, abrazó la causa separatista de Cataluña”.⁸⁰ Así, el tono de las crónicas y artículos de opinión de “Crítica” era de una exigencia inapelable: “La expulsión vergonzosa de Macià significa que Primo de Rivera gobierna en la Argentina”.⁸¹ “Un episodio vergonzoso”⁸² o “La deportación de anoche agravia a nuestra democracia”.⁸³ El apoyo de la sátira gráfica fue fundamental en ese sentido, ya que tocaban los tres puntos más importantes de las denuncias del diario: la envergadura política y personal de Macià, la mala actitud del gobierno y, en consecuencia, el ataque a las tradiciones democráticas del país.



⁸⁰ *Ibidem*, 10-2-1928. Ver también, entre otras: *Ibidem*, 8-2-1928, p. 8, 17-2-1928, p. 1 y 15-2-1928, p. 8.

⁸¹ *Ibidem*, 9-2-1928, pp. 4-5.

⁸² *Ibidem* 10-2-1928.

⁸³ *Ibidem*.

Sin embargo, fue la presencia constante del propio político catalán la que dio a la campaña periodística un tono cercano que logró una penetración sin precedentes para la causa catalanista en la opinión pública de Buenos Aires. La exposición mediática de Macià se convirtió en un pilar fundamental del seguimiento de “*Crítica*”. Por un lado, reconocía los valores de libertad y justicia argentinos, los cuales reconocía en el pueblo y no en el gobierno nacional:

“Protestamos enérgicamente brutalidad policía expulsándonos por la fuerza sin exhibir orden Juez. Serenamente agradecidos pueblo y prensa argentinos fieles guardadores tradición libertades pisoteadas por gobierno”.⁸⁴

Por el otro, expresaba abiertamente sus esperanzas separatistas: “*Cataluña triunfará de todo y de todos*”.⁸⁵ Finalmente, “*Crítica*” recogió en sus páginas el relato del alzamiento de Prats de Molló narrado en castellano y en primera persona. Macià explicó los objetivos, la planificación, la ejecución y el fracaso del movimiento con todo detalle, en lo que supone una excepcional pieza periodística de difusión del catalanismo político de corte separatista en el exterior. El reportaje constituye un documento de gran valor histórico, ya que es el primero que se publicó en América relatado por uno de sus máximos representantes del siglo XX.⁸⁶ Asimismo, y junto a los artículos que difunden la trayectoria política y militar de Macià, se han convertido en una de los trabajos periodísticos de divulgación más extensos del separatismo catalán en la prensa argentina. “*Crítica*” publicó por primera vez en castellano el texto íntegro del juramento de fidelidad que el ejército preparado por Macià debía efectuar antes de proclamar la independencia catalana y que, en cambio, hicieron sus integrantes cuando ya estaban detenidos en Francia:

“Voluntarios catalanes: ha llegado para nosotros el momento más solemne y más sagrado. Desde hace dos siglos, ningún otro momento

⁸⁴ En castellano en el original. *Ibidem*, 8-2-1928, p. 1.

⁸⁵ *Ibidem*.

⁸⁶ *Ibidem*, 15-2-1928, pp. 8-9.

como el presente llegó para Cataluña. Gracias a nuestro gesto, hoy vuelve a flamear bajo nuestro cielo la bandera que nuestros antepasados nos legaron (...) Ella representa la continuidad de nuestra historia, la imagen de nuestra patria, el símbolo de nuestra alma, la encarnación de nuestro honor, de nuestra dignidad y de nuestro valor, el gesto fuerte de nuestra voluntad. (...) Os conjuramos en este momento histórico y solemne a no tener otro anhelo por nuestra bandera de las cuatro barras y de la estrella solitaria, que el de mantenerla desplegada mientras quede un solo catalán en pie y de no arriarla sino para que nos sirva de mortaja (...).⁸⁷

El *Comitè Llibertat* y el *Casal Català* también participaron en la organización de actos de desagravio y apoyo a Macià, a los que el político otorgaba una gran importancia propagandística.⁸⁸ “*Crítica*” se hizo eco con voz propia de la necesidad de rehabilitar públicamente al político catalán: “(...) el agravio personal inferido toca de rechazo a todo el pueblo argentino, desconocido en sus tradicionales sentimientos de amparo y hospitalidad (...)”.⁸⁹ Mientras que el *Comitè Llibertat* se había convertido en el intermediario entre Botana y el político catalán⁹⁰, el *Casal Català* asumió la representación del sentir de la colectividad catalana ante la prensa porteña. El presidente de la asociación, miembro de los “catalanes de América”, aseveró que confiaba en el prestigio de que gozaban las libertades democráticas en la sociedad argentina para resolver el retorno de Macià a la capital e informó que se estaban organizando mítines de solidaridad con el político deportado.⁹¹ La revista portavoz de los “catalanes de América”, “*Ressorgiment*” difundió, lo mismo que “*Crítica*”, la realización de los actos de desagravio que organizaron la fracción independiente del Partido Socialista, Casa del Pueblo del Partido Socialista de Buenos Aires y el

⁸⁷ “El juramento que debían hacer en la montaña”, *Ibidem*, 15-2-1928, p. 8.

⁸⁸ ANC, Fons Francesc Macià, ANC1-264-T-1265, *Carta de Francesc Macià a Pere Seras*, de fecha 15-2-1928, p. 2.

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ *Ibidem*, 9-2-1928, p. 1.

⁹¹ *Ibidem*, 10-2-1928, p. 3.

Centro de Estudiantes de Ciencias Económicas de la capital argentina y se hizo eco también de las adhesiones individuales e institucionales que llegaron desde el interior del país.⁹²

A pesar de la posibilidad de ser detenidos, Macià y Gassol dejaron Montevideo y volvieron a entrar clandestinamente en Buenos Aires, invocando el recurso de hábeas corpus solicitado por Palacios y Caminos.⁹³ El precario estatus legal los forzaba a vivir prácticamente reclusos, les impedía llevar a cabo cualquier actividad social o política, tener un contacto fluido con la colectividad catalana y con los militantes separatistas porteños y, por lo tanto, retrasaba la reorganización de sus proyectos políticos. Para evitar su detención, dejaron el domicilio de Joan Llorens en el barrio de Flores⁹⁴, donde se habían alojado en primera instancia, y se hospedaron en el de Palacios, donde estaban protegidos por los fueros parlamentarios del legislador. Allí permanecieron reclusos durante el proceso, tal cual consta en la presentación de la solicitud del derecho de asilo interpuesta ante la Justicia argentina.

El litigio por el pedido de asilo político se llevó a cabo en los tribunales argentinos entre febrero y mayo de 1928. Durante el proceso, las razones históricas y culturales de las aspiraciones catalanas a la autodeterminación quedaron asentadas como parte de la defensa de Macià.⁹⁵ Finalmente, la sentencia fue favorable a los políticos catalanes, quienes lograron su residencia legal en Buenos Aires el 16 de mayo 1928⁹⁶ y comenzaron las actividades de su gira latinoamericana.

El repaso de la actuación del *Comitè Llibertat* y el *Casal Català* porteños durante la visita de Francesc Macià y Ventura Gassol a la capital argentina en los primeros meses de 1928 nos ha permitido comprobar las particularidades que marcaron el asociacionismo de la colectividad catalana de Buenos Aires. Hemos establecido la importan-

⁹² *Ibidem*, 8 al 15 de febrero de 1928 y “La protesta del poble argentí”, *Ressorgiment*, 129 (1928), p. 2256.

⁹³ PALACIOS y CAMINOS, *op. cit.*, p. 32.

⁹⁴ MANENT (dir.), *Diccionari dels catalans...* Vol. I, Voz: Bassa y Rocas, María Gracia, p. 189 y Conversaciones inéditas con Joan Nadal de fecha 3-6-2006.

⁹⁵ PALACIOS y CAMINOS, *op. cit.*, p. 89.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 114.

cia del catalanismo político en Buenos Aires durante la década de 1920, puntualizado las raíces culturales de su ideología y señalado la importancia de la vocación política que se evidencia en la fundación de entidades asociativas. En ese sentido, hemos dotado a nuestro trabajo de los elementos de juicio indispensables para comprender la evolución de la organización corporativa catalana porteña, la duración de su vínculo con la vida política peninsular catalana y la plasmación de sus convicciones políticas.

La deportación de los políticos catalanistas en 1928 establece la importancia de la militancia política en un sector de la colectividad catalana porteña y abona la necesidad de abordar su organización asociativa desde perspectivas que, como la cultural, promuevan trabajos que superen enfoques tradicionales y perspectivas fragmentarias. El análisis del derrotero institucional del catalanismo porteño desde estas premisas ha permitido ahondar en la importancia del imaginario cultural para diseñar diferentes concepciones corporativas, de modo tal de acercarnos a la problemática de los movimientos de población españoles de finales del siglo XIX y principios del XX.

Así, el estudio del asociacionismo catalán no sólo abre un nuevo campo para futuras indagaciones sino que enriquece el análisis en cuanto a objetivos y ejes temáticos sobre el asociacionismo español, sobre los movimientos de población españoles y su relación con la experiencia del exilio y sobre la diversidad del acervo cultural peninsular. En este sentido, hemos comprobado la existencia y persistencia de una estrecha relación con la situación española y catalana por parte de los exiliados que, basada en la identificación con la cultura catalana, se plasmó en un activismo político sistemático.

El análisis de las actividades de las entidades catalanistas en torno a la expulsión de Buenos Aires de Macià y Gassol han puesto de relevancia la estrecha relación con la política catalana que marcó su evolución institucional y la complejidad que caracterizó al asociacionismo español durante las primeras décadas del siglo XX. Por un lado, hemos constatado la madurez organizativa de las asociaciones estudiadas y la capacidad para actuar de manera independiente de la lega-

ción española en Argentina. Por otra parte, hemos verificado la conexión del catalanismo porteño con la política peninsular, pero también con los círculos políticos argentinos. También nos ha permitido comprobar que tenían acceso a los medios de comunicación locales de difusión masiva y podían planificar actos de propaganda que excedían el ámbito de la colectividad catalana porteña. Finalmente, hemos analizado la manera en que la actividad periodística, en manos de intelectuales comprometidos con la reproducción social de ideales de cambio político, empleó la difusión de la cultura catalana como base ideológica para su labor por la autodeterminación nacional.